

I VÍSPERAS

HIMNO

Por designio de Dios naciste Inmaculada,
como el sol esplendente, como la luna blanca.

Fuiste aurora de luz que otra Luz anunciaba;
en un nuevo jardín fuiste flor de esperanza.

Tierna flor virginal de una nueva alianza;
serás Madre de Dios, morará en tus entrañas.

El Señor preservó tu ser de toda mancha
y por eso tú fuiste el Arca Nueva y Santa.

Construyó en ti el Señor una digna morada
con sus siete columnas, con la mesa adornada.

Gloria a Dios Trinidad, a él toda alabanza;
te miró con amor, te creó Inmaculada. Amén.

SALMODIA

Salmo 97

Antífona.

Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo.

- A. Cantad al Señor un cántico nuevo,
- B. porque ha hecho maravillas: *
- C. su diestra le ha dado la victoria,
- D. su santo brazo;

- A. el Señor da a conocer su victoria, *
- B. revela a las naciones su justicia:
- C. se acordó de su misericordia y su fidelidad *
- D. en favor de la casa de Israel;

- A. los confines de la tierra han contemplado *

- B. la victoria de nuestro Dios.
- C. Aclama al Señor, tierra entera, *
- D. gritad, vitoread, tocad:

- A. tañed la cítara para el Señor, *
- B. suenen los instrumentos:
- C. con clarines y al son de trompetas *
- D. aclamad al Rey y Señor.

- A. Retumbe el mar y cuanto contiene, *
- B. la tierra y cuantos la habitan;
- C. aplaudan los ríos, aclamen los montes *
- D. al Señor que llega para regir la tierra.

- A. Regirá el orbe con justicia *
- D. y los pueblos con rectitud.

Antífona.

Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo.

Salmo 112

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

- A. Alabad, siervos del Señor *
- B. alabad el nombre del Señor.
- C. Bendito sea el nombre del Señor, *
- D. ahora y por siempre:
- E. de la salida del sol hasta su ocaso, *
- F. alabado sea el nombre del Señor.

- A. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, *
- B. su gloria sobre el cielo.
- C. ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
- D. que se eleva en su trono, *
- E. y se abaja para mirar
- F. al cielo y a la tierra?

- A. Levanta del polvo al desvalido, +
- B. alza de la basura al pobre, *
- C. para sentarlo con los príncipes, /
- D. los príncipes de su pueblo;

- E. a la estéril le da un puesto en la casa *
- F. como madre feliz de hijos.

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

Salmo 147

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

Glorifica al Señor, Jerusalén; *
alaba a tu Dios, Sion:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, *
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fronteras, *
te sacia con flor de harina:

Él envía su mensaje a la tierra, *
y su palabra corre veloz;

manda la nieve como lana, *
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas, *
y con el frío congela las aguas;

envía una orden, y se derriten; *
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob, *
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así, *
ni les dio a conocer sus mandatos.

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

Cántico Ef 1, 3-10

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido
Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El
tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento
culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

LECTURA

RESPONSORIO

R/. Después del parto, * Oh Virgen, has permanecido inviolada. Después.

V/. Madre de Dios, intercede por nosotros. * Oh Virgen. Gloria. Después.

MAGNIFICAT

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Natividad de la Virgen María 1ª y 2ª Vísperas

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo + y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

PRECES

Mira a la llena de gracia, y escúchanos.

PADRENUESTRO

ORACIÓN

II VÍSPERAS

HIMNO

Por designio de Dios naciste Inmaculada,
como el sol esplendente, como la luna blanca.

Fuiste aurora de luz que otra Luz anunciaba;
en un nuevo jardín fuiste flor de esperanza.

Tierna flor virginal de una nueva alianza;
serás Madre de Dios, morará en tus entrañas.

El Señor preservó tu ser de toda mancha
y por eso tú fuiste el Arca Nueva y Santa.

Construyó en ti el Señor una digna morada
con sus siete columnas, con la mesa adornada.

Gloria a Dios Trinidad, a él toda alabanza;
te miró con amor, te creó Inmaculada. Amén.

SALMODIA

Salmo 47

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

- A. Grande es el Señor y muy digno de alabanza, *
- B. en la ciudad de nuestro Dios.
- C. Su Monte Santo, una altura hermosa, *
- D. alegría de toda la tierra:

- A. el monte Sion, vértice del cielo, +
- B. ciudad del gran Rey; *
- C. entre sus palacios, /
- D. Dios descuella como un alcázar.

- A. Mirad:/ los reyes se aliaron
- B. para atacarla juntos; *

- C. pero, al verla, quedaron aterrados
D. y huyeron despavoridos;
- A. y allí los agarró el temblor /
B. y dolores como de parto; *
C. como un viento del desierto, /
D. que destroza las naves de Tarsis.
- A. Lo que habíamos oído lo hemos visto /
B. en la ciudad del Señor de los ejércitos, +
C. en la ciudad de nuestro Dios: *
D. que Dios la ha fundado para siempre.
- A. Oh Dios, meditamos tu misericordia *
B. en medio de tu templo:
C. como tu renombre, oh Dios, *
D. tu alabanza llega al confín de la tierra;
- A. tu diestra está llena de justicia: +
B. el monte Sion se alegra, *
C. las ciudades de Judá /
D. se gozan con tus sentencias.
- A. Dad la vuelta en torno a Sion, /
B. contando sus torreones; *
C. fijaos en sus baluartes, /
D. observad sus palacios:
- A. para poder decirle a la próxima generación: +
B. «Este es el Señor, nuestro Dios». *
D. Él nos guiará por siempre jamás.

Antífona.

Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

Salmo 96

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

- A. El Señor, reina, la tierra goza *
B. se alegran las islas innumerables.
C. Tiniebla y nube lo rodean, *

- D. justicia y derecho sostienen su trono.
- A. Delante de Él avanza fuego, *
B. abrasando en torno a los enemigos;
C. sus relámpagos deslumbran el orbe, *
D. y viéndolos, la tierra se estremece;
- A. los montes se derriten como cera, *
B. ante el dueño de toda la tierra.
C. Los cielos pregonan su justicia *
D. y todos los pueblos contemplan su gloria.
- A. Los que adoran estatuas se sonrojan, *
B. y los que ponen su orgullo en los ídolos.
C. Ante Él se postran todos los dioses: *
D. lo oye Sion, y se alegra.
- A. Se regocijan las ciudades de Judá, *
B. por tus sentencias, Señor;
C. porque Tú eres, Señor, altísimo sobre toda la tierra, *
D. encumbrado sobre todos los dioses.
- A. El Señor ama al que aborrece el mal, +
B. protege la vida de sus fieles, *
D- y los libra de los malvados.
- A. Amanece la luz para el justo, *
B. y la alegría para los rectos de corazón.
C. Alegraos, justos, con el Señor, *
D. celebrad su santo nombre.

Antífona.

Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Salmo 121

Antífona.

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

¡Qué alegría cuando me dijeron: +

«Vamos a la casa del Señor»! *

Ya están pisando nuestros pies, / tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada, *
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, / las tribus del Señor, +
según la costumbre de Israel, *
a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia, *
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén, +
«Vivan seguros los que te aman, *
haya paz dentro de tus muros, / seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros, *
voy a decir: / «La paz contigo».

Por la casa del Señor, nuestro Dios, *
te deseo todo bien.

Antífona.

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Cántico Gál 4, 4-7

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo,
nacido de una mujer, nacido bajo la ley
para rescatar a los que estaban bajo la ley,
para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos,
Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “Abba, Padre”.

Así que no eres esclavo, sino hijo;
y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Antífona.

Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por Ti hemos recibido el fruto de la vida.

LECTURA

RESPONSORIO

R/. Alégrate, María, llena de gracia * El Señor está contigo.

V/. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. * El Señor. Gloria.
Alégrate.

MAGNIFICAT

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo + y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Antífona.

Dichosa tú, María que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Natividad de la Virgen María 1ª y 2ª Vísperas

PRECES

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

PADRENUESTRO

ORACIÓN